E

n Aguilar Burbano, Andrés Felipe (2024). [*Una aproximación pedagógica y didáctica para la promoción de la investigación formativa en los programas de Contaduría Pública*](https://doi.org/10.17533/udea.rc.n84a04se). *Contaduría Universidad de Antioquia*, 84, 77-98 se lee: “*La enseñanza de la investigación en el ámbito académico exige una evolución constante para adaptarse a los cambiantes escenarios educativos y las necesidades de los estudiantes. Para alcanzar este propósito no basta con integrar la investigación en el currículo, sino que es vital emplear enfoques innovadores en su enseñanza. Los desequilibrios entre teoría y práctica, las percepciones estigmatizadas de la investigación, la falta de personalización en la educación y la necesidad de centrarse en los fenómenos inherentes a nuestra realidad local, son desafíos a los que se enfrentan muchos educadores. A través de estrategias pedagógicas renovadas, como la implementación de talleres de aula específicos, la adaptación de herramientas tecnológicas y la aplicación de metodologías orientadas al aprendizaje basado en problemas, es posible abordar estas problemáticas. Al poner en práctica estas innovaciones, no solo se empodera a los estudiantes para que adquieran habilidades investigativas robustas, sino que también se prepara a las futuras generaciones de investigadores para enfrentar los desafíos globales y locales con una mentalidad crítica y constructiva*.” La formación de investigadores tiene varias vertientes en nuestra actualidad. Creemos que en primer lugar hay que insistir que la investigación consiste en la búsqueda de un conocimiento nuevo. En segundo lugar, debe, directa o indirectamente, estar dirigida a la solución de problemas sociales. Observamos que la gran mayoría de los artículos que conocemos no cumplen este cometido. En tercer lugar, es muy probable que aquí tenga cabida la afirmación según la cual hay que aprender a investigar investigando, pero esto no significa asumir el trabajo que los profesores no tienen tiempo para hacer o no les gusta ejecutar. Sabemos de verdaderos esfuerzos que se atribuyen a profesores cuando en realidad son el producto de estudiantes. Muchos investigadores académicos no quieren enseñar, mucho menos evaluar. Otros quieren tener muchos auxiliares para “dirigir”, como si no hiciese falta el ejemplo. Hay que tener fe en que el pensamiento humano es la principal herramienta que tenemos para alcanzar el bien común. Por lo mismo es un desperdicio dedicarlo a fortalecer nuestras idiosincrasias o ideologías en lugar de la busca sincera de la verdad. Hemos llegado a ver cómo algunos que pretenden ser reconocidos como investigadores primero ponen los resultados que quieren alcanzar y luego todo lo demás. La técnica de enjalmar antes de comprar el equino es típica de los sofistas. La academia contable debe dejar de exigir investigaciones meritorias sin poner a disposición de sus “profesores” las herramientas necesarias para alcanzar lo que se pretende, lo que supone una conexión directa con la comunidad académica, otra indirecta con ella a través de lo escrito, así como vínculos profundos y sinceros con las comunidades que padecen los problemas que se quieren solucionar. La estrategia de patrocinar solamente a los que aparecen con dinero y publicaciones bajo el brazo es oportunista.

*Hernando Bermúdez Gómez*